

La participación en las elecciones generales del 20-D han mantenido un nivel de participación muy similar a las de 2011, la participación ha sido del 69.4% y hace cuatro años del 68.9%. El incremento ha sido mínimo de tan solo 0.5 puntos.

En las elecciones de 2011 votaron 24,7 millones de españoles y en las elecciones del 20-D el número fue similar, 25,4 millones. El incremento de votantes tan solo fue de 0.7 millones. Prácticamente la misma cantidad con la que ha crecido el censo en estos cuatro años, por lo que la variación porcentual en la participación ha sido mínima, y al igual que en 2011, las generales de 2015 han dejado el mismo número de españoles sin votar; 11,1 millones.

Estos setecientos mil electores netos más que han votado en 2015, son el resultado de restar los 3.6 millones de españoles que se abstuvieron voluntariamente o no tenían la edad requerida en 2011, otros 2.9 millones que sí votaron en 2011 pero que el 20-D decidieron abstenerse. Esta formidable masa de casi tres millones de españoles que decidieron finalmente quedarse en casa son los responsables de que no repuntara la participación en la jornada del 20-D.

La inmensa mayoría de los que votaron en 2011 y el 20-D se abstuvieron fueron votantes del PP y del PSOE, EL 53.5% corresponde a votantes populares y el 22.3% a votantes socialistas. Ambos totalizan el 75.8% de la nueva abstención.

Quienes compensaron estas bajas fueron los nuevos electores y los votantes intermitentes, es decir, aquellos que no quisieron votar en 2011 pero sí lo han hecho en 2015. Los primeros, los electores noveles aportaron 0.9 millones de papeletas y los segundos otros 2.7 millones.

El perfil de los nuevos electores es muy distinto al del voto global general, ya que concentran el 43.6% de su voto en Podemos y sus aliados. Segundo es el PSOE que recibe el 17.8% de estos nuevos votantes, le siguen Ciudadanos con el 13.7% y el PP con el 10.8%

También es diferente al conjunto del electorado el voto de los electores intermitentes, ya que éstos han depositado el 61.7% de sus papeletas en Podemos y sus aliados. Estos votantes intermitentes son en su mayoría exvotantes socialistas, son buena parte de los 4.3 millones de votos que el PSOE perdió en el periodo 2008/2011.

Los dos grandes partidos, PP y PSOE han sufrido importantes pérdidas. Ambos conservan un porcentaje similares de votantes; 60.7% los populares y el 60.6% los socialistas.

Las principales fuga de votos del PP se detectan en el voto que se transfiere a Ciudadanos y el que opta por la abstención, que representan el 17.0% y el 14.7%, respectivamente del voto popular de 2011, a otros partidos se dirige el restante 7.6%.

En número de votantes el PP trasvasa 1,8 millones de votantes a Ciudadanos y 1,6 a la abstención.

En el caso del PSOE son tres los destinos preferidos por su exvotantes; el 17.1% marcha a Podemos y sus alianzas, otro 9.5% elige la abstención y el 8.6% se une a Ciudadanos. Otro 4.2% va a parar a otros partidos. Los socialistas se desprenden de 1.2 millones de votos que van a Podemos, 0.7 millones se abstienen y 0.6 millones se transfieren a Ciudadanos.

El 52.8% del voto de ciudadanos corresponde a antiguos votantes del PP, son 1,850 millones de los 3.5 millones que suma Rivera. Otros importantes aportes de votantes a Ciudadanos proceden del PSOE y UPYD, que representan el 17.1% y 16.3%, respectivamente. Son 0.6 y 0,570 millones de votos.

En el caso de Podemos, el principal proveedor de papeletas son los votantes intermitentes, aquellos que decidieron abstenerse en 2011 y ahora regresan a las urnas. Estos suponen prácticamente un tercio del voto de Iglesias, concretamente el 32.4% y son 1.7 millones de electores. El segundo origen más numeroso es del PSOE, que aporta el 23.1% del voto de Podemos, que son 1.2 millones de votantes. El tercer lugar se encuentra Izquierda Unida, que entre 0.7 millones de votos, el 14.0% del total de Podemos.

La segmentación por edad nos muestra un cuadro polarizado entre Podemos y sus alianzas por un lado y el PP por el otro. El partido más votado por los electores menores de 45 años es Podemos, mientras que el PP es el primero entre los que cuentan con más de 44 años.

Porcentaje voto válido por segmento de edad:

	18/29	30/44	45/64	65 Y+	TOTAL
PP	8,8%	12,6%	23,1%	31,1%	19,7%
PSOE	10,5%	13,8%	15,8%	19,0%	15,1%
PODEMOS	21,3%	18,3%	12,3%	6,9%	14,2%
CIUDADANOS	9,6%	11,7%	9,1%	7,8%	9,6%
OTROS	9,2%	10,7%	10,9%	6,6%	9,6%
Blanco	0,8%	0,5%	0,6%	0,6%	0,6%
Abstención / nulo	39,7%	32,4%	28,1%	28,0%	31,1%
Voto válido	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

El bipartidismo consigue el 50.7% de los votos y 213 escaños en el Congreso de los Diputados, el 60.9% de los escaños, lo que debería servir para garantizar la gobernabilidad de la nación y enviar un claro mensaje a los mercados de que las reformas continuarán en España hasta recuperar el pleno empleo y la amortización de la deuda pública.